

MI ÚLTIMO SUSPIRO

Dolió, recuerdo un dolor intenso en el pecho y un frío que se expandía por todo mi cuerpo. Una escalofriante risa que se alejaba de mí, y entonces... Entonces desperté, todo parecía igual y pensé que solamente había sido un mal sueño.

Me levanté de la cama lentamente; estaba cansada, más de lo normal. Pero no podía entretenerme; ese mismo día, tenía un examen en la universidad. Me vestí y salí del apartamento.

Llegué tarde, aunque a la profesora pareció no importarle, ni se dio cuenta de que había llegado. Mis compañeros ya habían empezado, así que cogí un examen y me senté.

Se acababa el tiempo, y la profesora iba recogiendo exámenes según acabábamos. Terminé, y aunque ella pasó por mi lado no lo cogió, me extrañó mucho. Era como si nadie hubiera notado que estaba allí, pero una vez más, no le di importancia. Así que dejé mi examen en su mesa y me dirigí hacia mi apartamento para comer.

De camino, sentí que alguien me seguía, me giré, y vi a mi mejor amigo Juan. Rápidamente volví a mirar al frente y entonces me entró un escalofrío. Era él, el mismo Juan que murió asesinado hace 3 meses, el mismo cadáver, el que vi como era enterrado lentamente. Pero seguía siendo él, mi mejor amigo. Pensé que me estaba volviendo loca, hasta que de repente, Juan se encontraba a mi lado acariciándome, entonces levantó su mano manchada con sangre y mis ojos desviaron la mirada hacia mi pecho. Y ahí estaba yo, desangrándome, de la misma manera que murió mi amigo. Suspiré; y en ese momento comprendí que no había sido un mal sueño.